

# EL CEREBRO Y LOS DISCURSOS DE ODIO



JUNIO 2021

SERIE NEUROCIENCIA 2021 N°6



# ¿Qué son los discursos de odio?

1. Los discursos de odio son las expresiones y argumentos que explican y justifican el rechazo y desprecio de unos seres humanos contra otros, por razones de raza, género, procedencia, religión, situación económica, condición social o posición política.
2. Lo primero que hace cada discurso de odio es marcar la diferencia entre “nosotros” y “ellos”: mientras más categórica y más profunda esa diferencia, mejor.
3. Luego convierte esa diferencia en distancia jerárquica: nosotros “los superiores”, ellos “los inferiores”. Se deshumaniza a “los otros” y se les considera no merecedores de respeto o trato igualitario.
4. Lo siguiente es pasar al antagonismo supresor: los “otros” son enemigos, una amenaza a nuestra vida o estilo de vida. Y a los enemigos se les derrota (incluso por la fuerza), se les invisibiliza e incluso se les puede eliminar.
5. El cuarto elemento es la retórica “justificadora” de la acción. Se incita a la acción, pero esta acción ofensiva se presenta como defensiva, se incita a la violencia explicándola como generadora o restauradora del “orden correcto” de la realidad.



Para llevar a la gente a ese grado de paroxismo y violencia, el instrumento básico es el miedo colectivo.

# ¿Cómo lo procesa el cerebro?

La repetición del lenguaje de odio y la constante exposición a él aumenta los prejuicios hacia “los otros”. La agresión verbal se normaliza y las personas se vuelven insensibles a ella, ya no la rechazan. La secuencia emocional inminente es: miedo, desconfianza, rabia, violencia.

Los discursos de odio sobredimensionan y condicionan el miedo en la persona: ante la amenaza -sea supuesta o real- se activa la amígdala cerebral, encargada de procesar las reacciones emocionales, y se tiende a actuar primero y pensar después.

1

2

3

4

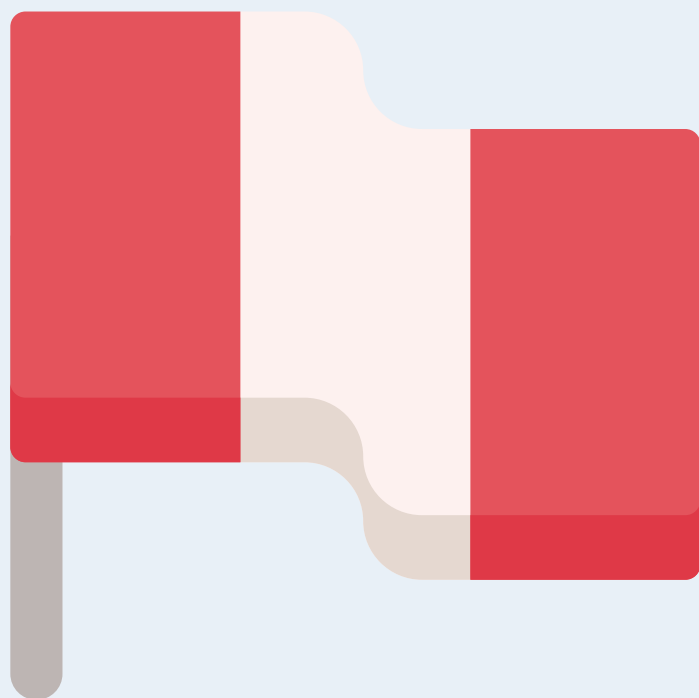
El control inhibitorio del sujeto se reduce más si la acción es grupal. Se libera mucho cortisol, que puede generar distrés y comportamiento agresivo. También se activa la corteza insular, conectada al rechazo y estados emocionales viscerales.

El miedo hace a las personas muy vulnerables a la manipulación, acentúa su sesgo de confirmación (sólo aceptan como verdad lo que ellos creen) y nos hace “necesitar” una autoridad extrema “que ponga orden al caos” que “los otros” producen.



# El discurso político de odio

Un líder político puede contribuir significativamente a elevar el clima de odio e incitar a la violencia. Las experiencias históricas son extensas: Hitler en Alemania, Pol Pot en Camboya, Milosevic en Serbia, Trump en EEUU, etc.



En el Perú, en las recientes elecciones de la segunda vuelta de junio 2021 no hemos sido ajenos a discursos de odio encubiertos y descubiertos desde una y otra esquina.

Es indispensable y urgente que la sociedad recupere su percepción de la realidad, que tan importante como la democracia y las libertades es el desarrollo de todos los peruanos.

